de Roberto Giménez



Ricard Fornesa fue el invitado de honor del Cercle d'Empresaris en una charla-coloquio celebrada el pasado septiembre.

Toca apretarse el cinturón (1)

a semana pasada en el Abajo titulábamos como 'Malas previsiones' las formuladas por el presidente de La Caixa Ricard Fornesa y por el ex político y letrado Miquel Roca en sendas conferencias pronunciadas en Granollers en el pasado otoño ante un selecto auditorio empresarial. Banquero y abogado coincidían en su diagnóstico: no había que hacer caso al ruido de los tambores que anunciaban tiempos de crisis. Borrasca que según Roca tenía que ver con la incertidumbre electoral y que por lo tanto se despejaría tras ella. Según Fornesa, la crisis tenía su origen en Estados Unidos y las olas de su tempestad llegarían a nuestras costas muy atemperadas. Vaya por delante que un servidor no haría mejor papel que Pizarro en un debate cara a cara con Solbes para discutir sobre economía. A cada cual lo suyo, pero como en la fábula, más sé por viejo que por zorro, sí quiero explicar la impresión que extraje tras oír a tan destacadas personalidades.

En aquel mes de septiembre yo no era consciente del problema que se avecinaba, pero tras oír a Fornesa me inquieté. No tanto por sus argumentos como por la rotundidad con que los explicaba. Como apenas hacía una semana que La Caixa había sacado a la bolsa su nueva Corporación CRITERIA, malicié que el banquero venía no ya a dar sosiego, sino a inyectar dosis de optimismo, para que aquellos empresarios, y cuantos quisieran oírlo, no fueran pacatos y decidieran invertir en su CRITERIA 'porque la Caixa lleva más de cien años sin dar disgustos',

exclamó ufano. El mensaje que nos trajo Roca era el mismo, enhebrado con otras palabras. Pero el optimismo de cara al futuro también era su banderín de enganche. No pude evitar oyendo a uno, pensar en lo que había escuchado del otro, y sospeché entonces que estábamos a las puertas de un problema y que aquellos dos preclaros señores tenían muy claro que las auténticas crisis brotan de una falta de confianza en el futuro (El capital miedoso huye. El mercado se para, y la crisis deja de ser subjetiva para convertirse en real), y eso en el fondo era lo que querían evitar teniendo como tenían un auditorio empresarial.

No quiero echar leña al fuego, pero no puedo abstenerme de contar lo que veo: no recuerdo una parálisis tan brusca de la actividad económica. Creo que no pasará como cuando la crisis del petróleo de 1973, ni cuando la guerra entre Irán-Iraq de 1980. No volveremos a esas inflaciones e índices de paro de entonces, porque con el euro España es un viajero de primera clase en este transatlántico de la Unión Europea, y porque la estructura económica del país es mucho más fuerte que aquélla.

No sé si esto durará tres o cuatro años (los dos meses de que habló Roca suena a broma), pero cuando el sol vuelva a aparecer muchos 'fantasmas' habrán desaparecido, y una mayoría habrá aprendido que con algo menos también se puede vivir. Eso sí, toca apretarse el cinturón.

Continuará

¿QUIÉN ES ELLA?

Esta mujer no podrá leer esta reseña. En la foto aparece del brazo de un abuelo, ya que era madrina en un acto de Homenaje a la Vejez (ver Ayer). Era una mujer que sobresalía del común por su altura. Natural de Canovelles, tiene un apellido vinculado al mundo de la velocidad, ya que fue tía-abuela de unos jóvenes que hoy gozan de gran predicamento en los diarios deportivos. Esta pista es definitiva, y para hacerlo más fácil añadiremos otra: durante muchos años trabajó como secretaria en una céntrica compañía de seguros. La respuesta en los 'Telegramas'.



ARRIBA



ENRIC PEDROL

El responsable de la Unidad contra el Sida y director del servicio de Urgencias del Hospital General de Granollers asesora al Ministerio de Sanidad en un programa sobre el SIDA que se desarrolla en Centroamérica, en el marco del proyecto ESTHER (Red de Solidaridad hospitalaria contra el Sida), Enric Pedrol ha sido elegido miembro consultor de la misión en Guatemala, país prioritario de este año para España. Entre las propuestas de este programa está que dos médicos guatemaltecos vengan en septiembre al Hospital de Granollers para recibir un curso de formación de cinco meses sobre el tratamiento de esta enfermedad.

▼ ETA

Desgraciadamente hemos tenido que volver a poner un lazo negro en nuestra portada ante el último asesinato de ETA que le ha costado la vida al guardia civil **Juan Ma**nuel Piñuel. El hombre llevaba dos meses destinado en el País Vas-co. Había pedido ese destino para ganar puntos y poder volver definiti-vamente a su destino de origen. Ya no lo podrá hacer. Tenía 41 años, y deja viuda y un niño de 6 años que mientras viva tendrá como último recuerdo de su padre el día en que se fue a trabajar... Juan Manuel murió en acto de servicio. No lo conocíamos, pero era uno de los nuestros. Todas las víctimas de ETA han sido, son y serán uno de los nuestros.



OLAAA